

## COSMOPOÉTICA, Córdoba

9 de octubre, 2015

**Ponencia:** *La poesía es memoria*

Marga Gil Roësset, la mujer y artista de una fuerza y de un don extraordinario, nos dejó un legado valioso de su obra artística, a pesar de haber destruido la mayor parte de sus esculturas, justo antes de morir. Y también de su diario, que, como ya sabéis, ha sido publicado en su totalidad por la Fundación José Manuel Lara, en enero de 2015. En este diario de apenas 65 páginas, Marga expresa en una sentida prosa poética sus emociones y sentimientos más íntimos, como el amor, desamor, la angustia, la soledad, el amor al trabajo, al arte, a la vida y a la muerte. Como muy bien indica el enunciado de este encuentro: *La poesía es memoria*, esta mujer, de una breve y apasionada existencia, nos dejó su memoria impregnada de poesía. En un poema que escribí sobre ella digo: *En la vida fuiste tu propia víctima y tu único verdugo, en la muerte eres ensueño, arte, magia inspiración, poesía.*

Ahora que Marga sale de nuevo a la luz, yo quiero que se la conozca como la genial artista que fue, y que sigue siendo, porque las grandes creadoras como ella nunca mueren. Muchas estudiosas y especialistas en las vanguardias del siglo veinte han dedicado su tiempo en investigar la obra de Marga. Entre ellas sobresale Nuria Capdevila-Argüelles, catedrática de estudios hispánicos y de género de la Universidad de Exeter, Reino Unido, quien sitúa a Marga decididamente en un contexto de vanguardia, analiza en profundidad «el carácter precursor de la obra de Marga como ilustradora y escultora» y la relaciona con otras artistas españolas y europeas que habrían sido sus compañeras de generación, la generación del 27, como María Zambrano, Maruja Mallo, Rosa Chacel, Josefina de la Torre, Margarita Manso, Concha Mendez, María Teresa León. Hoy precisamente se verá en Tv 2 un documental: *Las Sinsombrero*, de 8 mujeres de la Generación del 27, entre ellas se encuentra Marga, y muchas, como ella, han sido castigadas por la historia y hay que recuperarlas como las grandes educadoras, pensadoras y artistas que fueron, colocarlas en el lugar relevante de la historia de nuestra cultura que ellas merecen.

**Marga es una artista única**, moderna, original, autodidacta y transgresora como son todas las artistas que permanecen. Había estudiado

con su hermana Consuelo dibujo en el estudio del pinto granadino José María Lopez Mezquita, y él miraba anonadado los dibujos que hacía Marga y la dejaba trabajar sola. Marga sorprendió un día a su madre cuando le regaló el cuento: *La niña curiosa*, que ella misma había escrito e ilustrado con dibujos de gran calidad. Tenía sólo siete años. A los 12 y 13 años, Marga ilustró los cuentos que su hermana Consuelo, tres años mayor que ella, había escrito: *El niño de Oro* y *Rose de Bois*, -este último en francés, publicado en Paris. Libros ilustrados con unos dibujos de una modernidad y madurez asombrosa, acompañados de una técnica perfecta. Imágenes sobrecogedoras, de una belleza inquietante. La obra de Marga se caracteriza por un tenso tratamiento del dolor. Existe una relación entre la belleza y la deformidad en su obra. Marga trazaba el interior, las emociones, el alma, y por eso su obra nunca deja indiferente. Ella misma nos lo decía en una entrevista que le hicieron en 1930: “*Yo intento siempre...*” A los quince años Marga ya estaba haciendo escultura, con una dedicación y una maestría poco corriente en una joven de su edad. El maestro de escultura de la época, Victorio Macho, al contemplar los trabajos de escultura de Marga que le había llevado la abuela dijo que él no le podía enseñar nada y que la dejaran trabajar a su aire para que pudiera desarrollar todo este inmenso potencial que tenía dentro. Y así trabajó ella sola, sin profesores ni maestros desarrollando su propia voz, según decía un periodista que escribió sobre ella y su obra en *La Esfera*, en 1929: *Se está pues, en presencia de una artista verdadera...En ella estaba todo como un don del más allá.*

La publicación del *Diario* de Marga Gil Roësset por la Fundación José Manuel Lara, en Enero del 2015, no sólo tiene un gran interés como documento literario para las investigadoras ya mencionadas, sino que también representa, para nuestra familia, un elemento esclarecedor de su trágico final. La lectura, en un periódico español en 1997, de algunos fragmentos del *Diario* de Marga, acompañando la descripción de los últimos momentos de su vida, junto con algunos poemas inéditos de Juan Ramón dedicados a ella, fue para mí algo tan inesperado como estremecedor. Fue inesperado, porque por fin se rompía el silencio al que mi tía Marga había sido sometida, por sus hermanos, durante tantos años –tema tabú que merodeó siempre misterioso a lo largo de mi infancia y adolescencia-. Y también fue estremecedor, porque un diario de tan vital importancia para nuestra familia había sido el secreto mejor guardado de toda esta fatídica historia.

Por supuesto que a mí **me hubiera gustado publicar el diario** yo, pero mi familia siempre ha sido muy reacia a la publicación del diario, incluso a hablar sobre ningún aspecto sobre la vida de Marga. Pero una cosa es **el deseo** y otra **la realidad**. Y los hechos son que Marga dejó su diario en casa de Juan Ramón la mañana de su suicidio. Y si ella hizo esto es porque quería que JR lo leyera el primero.

Me parece de suma importancia la recuperación del *Diario* en estos momentos en que la figura y obra artística de Marga se empieza a valorar y reconocer. Para ser fieles a la biografía de una artista tan especial como era ella, es necesario mostrar el conjunto de luces y sombras de su breve y apasionada existencia, como así lo han hecho muchas otras grandes mujeres y creadoras, como Virginia Wolf, Silvia Plath, Katherine Mansfield, Concha Mendez, Carmen Baroja, por citar algunas. Se abre un camino para que la luminosa figura de Marga Gil Roësset empiece a ser vislumbrada en toda su armonía y complejidad.

**He escrito la semblanza de Marga** en este homenaje Juanramoniano porque Carmen me invitó, incluso insistió que yo era la persona apropiada para hacerlo, primeramente porque también soy escritora y he estado reivindicando la memoria de mi tía desde que su historia salió a la luz en 1997 en el ABC Cultural. Escribí primero la novela: *Amarga luz* en 2002 con Circe y ahora en 2011 el Funambulista me ha hecho una nueva edición, donde cuento la historia de Marga, entrelazada con mis vivencias de pequeña y adolescente, arropada dentro de un entorno familiar. Más tarde escribí el poemario dedicado a ella, y donde ella interviene con fragmentos de su íntimo diario: *El olor de tu nombre*, que ganó el Premio Villa de Madrid de poesía 2008. También organizo conciertos poéticos para reivindicar su memoria. Decidí escribir la semblanza porque si Marga entraba por segunda vez con su diario en casa de Juan Ramón, esta vez yo no quería que ella estuviese sola, y quien mejor que una persona cercana a ella, que la quiere y la admirara para acompañarla y arroparla.

La energía creadora de Marga era inagotable pero su fragilidad también. Marga se enamoró... ¿del hombre, del poeta, de lo imposible? En su proceso incansable de creación Marga buscaba lo absoluto, como la mayoría de los grandes artistas, y quizá creyó encontrarlo en ese espacio de total entrega creadora. Pero ya todos sabemos que la verdad, lo absoluto, son inalcanzables aunque algunos espíritus nunca lleguen a aceptarlo. ¿Falsas ilusiones... provocación... desilusión... seducción... desengaño? Todo son suposiciones. Lo que sí conocemos son algunos hechos objetivos, y lo que Marga nos cuenta en su emocionante e íntimo diario que escribió días antes de su muerte, y que dejó en casa de Juan Ramón, la mañana de su fatal desenlace.